



ENTREVISTAS

José María Aznar

A1162

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR IBRAHIM NAFIE PARA EL DIARIO EGIPCIO *AL AHRAM***

El Cairo, 12-02-2001

"Mis conversaciones con Mubarak tratarán las mejores vías para preservar el proceso de paz". Un nuevo préstamo de España a Egipto para microempresas. La prórroga del protocolo financiero hispano-egipcio hasta 2002

El Presidente del Gobierno español, don José María Aznar, comenzará hoy su visita a Egipto, durante la cual se reunirá con el Presidente Mubarak y mantendrá importantes conversaciones en torno al proceso de paz en Oriente Medio y los temas de cooperación bilateral en los ámbitos económico y cultural, así como la cooperación en la cuenca del Mediterráneo.

En la entrevista del Presidente del Gobierno español, antes de iniciar su visita a Egipto, con el director de "Al Ahram", Ibrahim Nafie, el Presidente Aznar afirmó que sus conversaciones con el Presidente Mubarak tienen como objetivo la revisión y la valoración de la situación en Oriente Medio a la luz de los resultados electorales en Israel y la asunción por parte de Ariel Sharon de la Presidencia del Gobierno israelí, y el intercambio de ideas en torno a las mejores vías de preservar los principios que enmarcan el proceso y las áreas de entendimiento alcanzadas hasta la fecha entre las partes pertinentes.

El Presidente Aznar dijo durante su entrevista con "Al Ahram": "La cooperación entre Egipto y España garantiza la llegada del proceso de paz a buen puerto. El Proceso de Barcelona para la cooperación euro-mediterránea tiene como objetivo seguir construyendo las relaciones de cooperación entre los países de la cuenca del Mediterráneo, una vez que haya concluido el proceso de paz en Oriente Medio". El Presidente del Gobierno español señaló que su país considera que la política mediterránea es una garantía para los países socios en el Proceso de Barcelona, entre los que Egipto ocupa una posición muy destacada. El Presidente Aznar añadió que el Protocolo Financiero hispano-egipcio ha sido prorrogado hasta 2002, previa mejora de sus condiciones. Se firmará un acuerdo de microcréditos por el que Egipto recibirá un préstamo de 2.000 millones de pesetas, en condiciones muy ventajosas, para financiar los programas destinados al fomento de microempresas.

"Egipto es un país fundamental. La cooperación con Egipto garantiza que el proceso de paz llegue a buen puerto". "Deseamos establecer una zona común de prosperidad y seguridad en el espacio geopolítico de la cuenca del Mediterráneo". Nuevo préstamo español a Egipto con ventajosas condiciones para financiar los proyectos de microempresas en Egipto. Encuentros entre empresarios de los dos países.

Horas antes de la visita que empieza hoy en Egipto, José María Aznar, Presidente del Gobierno español, habló con Ibrahim Nafie, director del periódico "Al Ahram", sobre sus esperanzas en las importantes negociaciones que va a llevar a cabo con el Presidente Mubarak y que incluyen varios temas entre los que citaríamos: el estancamiento del proceso de paz en Oriente Medio; la expansión de los horizontes de cooperación mutua entre Egipto y España; la profundización de la amistad que une a los dos países a nivel tanto oficial como público, y los temas de seguridad y cooperación entre los países del Mediterráneo.

Queda claro por la entrevista entre "Al Ahram" y el Presidente del Gobierno español el grado de importancia de esta visita en cuanto a la fecha de la misma, ya que la región de Oriente Medio está atravesando por un momento de continuos y serios desarrollos, por lo que se necesita una cooperación más estrecha entre Egipto y España por sus papeles fundamentales a nivel internacional, con el fin de resolver los obstáculos a los que se enfrenta el proceso de paz, especialmente, ya que España fue el país en el que se celebró la Conferencia de Paz en el año 1991. Queda también claro por las respuestas del Presidente del Gobierno español que España tiene sus esperanzas puestas en esta visita para incrementar el volumen de la cooperación mutua en todos los campos, especialmente el campo económico.

Don José María Aznar tenía interés en que una gran delegación de empresarios españoles le acompañasen en su visita a Egipto en la es la tercera visita desde que fue elegido Presidente del Gobierno. Aznar reveló en su entrevista con "Al Ahram" un número de nuevos pasos que aumentarán la participación de España en los programas de desarrollo en Egipto. Las referencias de Aznar a la cooperación cultural aseguran la profundidad de los lazos históricos entre los dos países, así como la disponibilidad de España a abrir nuevos horizontes de cooperación.

La entrevista, naturalmente, trató un número de temas que están en el candelero y que están relacionados con la estabilidad en la cuenca del Mediterráneo, como es una preocupación mutua en cuanto a implementar el Proceso de Barcelona de cooperación euro-mediterránea, y en cuanto a combatir el terrorismo y proveer seguridad a los pueblos de la región, así como encontrar soluciones duraderas a las disputas de la región que afectan la estabilidad y seguridad, especialmente en cuanto a la situación en los Balcanes.

Aznar se ha convertido en una figura prominente rápidamente tanto en la escena española como en la internacional, de manera que ha conseguido un gran apoyo popular y respeto en la arena internacional. Se le describiría como el más joven de entre los Presidentes de los Gobiernos del mundo (48 años) y como el más cercano a su pueblo. Aunque es un hombre corriente en apariencia, sin embargo es un hombre de gran inteligencia y de extraordinarias ideas, por lo que es sólo natural que fuese él, el hombre que logró que su pueblo volviera a tener confianza en la derecha después de un largo y

difícil período de franquismo. Es él el hombre que ha puesto fin al Gobierno socialista que duró casi 14 años.

Tiene reputación por ser un hombre honesto y claro, y ha demostrado ser inteligente cuando hizo de estas dos características el lema de su partido desde que fue elegido líder del mismo. Esto ocurrió cuando tomó la iniciativa de cambiar el nombre del partido de Alianza Popular a Partido Popular, cuando animó a las mujeres y a los jóvenes a que participasen en el partido, cuando consiguió hacer realidad el lema "España, por el buen camino", y cuando identificó la base de sus actividades a través de la apertura a Europa, al euro, al Atlántico y a la OTAN, así como la aplicación de la política de privatización, liberalización económica y firmeza contra el terrorismo.

José María Aznar, el Presidente del Gobierno número 97 de la historia de España, ha logrado un éxito económico sin precedentes en los últimos cinco años en los campos del desempleo, la inflación y el déficit. Estos éxitos han ayudado a fortalecer la credibilidad doméstica, regional e internacional de su orientación política. Por ello, su país ha dado un gran salto y se ha asegurado un lugar distinguido en los mapas mundiales tanto económicos como políticos.

En esta visita del Presidente Aznar a Egipto, la tercera en menos de tres años, el Presidente del Gobierno español señala los ejes fundamentales de su política exterior. El primero es en la dimensión mediterránea, donde España aspira a la creación de una región de seguridad y prosperidad en el espacio geopolítico común de los países de la cuenca del Mediterráneo, entre los que Egipto se considera, como su estabilidad en la cuenca del Mediterráneo, considerando la conexión principal entre el proceso de paz en Oriente Medio y el Proceso de Barcelona para la cooperación euro-mediterránea. Debido a que el señor Aznar está convencido de que no hay otra alternativa para conseguir la paz, uno de sus ejes principales de su visión sobre la situación global en Oriente Medio es buscar las mejores vías para preservar los principios de la Conferencia de Madrid, que es el punto inicial de despegue para el proceso de paz.

Asimismo, debido al destacado papel que desempeña Egipto en la paz a través de su postura moderada y sus iniciativas constructivas, la coordinación con Egipto ocupa las prioridades del programa de su visita a Egipto que durará hoy y mañana. La tercera dimensión está relacionada con el factor sentimental y moral que une a los dos países de la región, teniendo en cuenta que el legado histórico árabe, islámico y judío está mezclado con la historia de España y, según lo que dijo Aznar, facilita a España la capacidad de desempeñar el papel mediador.

Las respuestas del Presidente Aznar reflejan claramente las relaciones firmes y profundas que unen a los dos países, la postura de España respecto al proceso de paz y la cooperación euro-mediterránea en el contexto del Proceso de Barcelona, que es una estrategia a largo plazo

Las relaciones bilaterales entre Egipto y España

P.- Nos gustaría que nos hable sobre su inminente visita a El Cairo y sobre cuál es el lugar que Egipto ocupa en la política exterior española.

Presidente.- Será mi tercera visita a Egipto desde que soy Presidente del Gobierno --las anteriores fueron en junio de 1998 y en abril de 2000, con motivo de la Cumbre UE-África--, lo que refleja el interés que existe en España por su país. Como usted sabe, la dimensión mediterránea es fundamental en la política exterior de España. Aspiramos a crear una zona de seguridad y prosperidad compartidas en este espacio geopolítico común que es el Mediterráneo. Para ello debemos arbitrar soluciones urgentes a los desequilibrios crecientes entre sus riberas norte y sur y tenemos que poner fin al enfrentamiento en esta región, que condiciona la estabilidad de toda el área mediterránea. Para conseguir este doble objetivo es fundamental el concurso de Egipto, país clave en la región por su situación estratégica, historia y peso específico.

P.- ¿Existen determinados ámbitos prioritarios en el marco de la cooperación entre ambos países en la próxima etapa?

Presidente.- Como usted sabe, en mayo del año pasado tuvimos el honor de recibir en España al Presidente Mubarak. Durante la visita se llevó a cabo una revisión de los diferentes ámbitos de nuestras relaciones -que se caracterizan por la amistad, cordialidad y coincidencia de puntos de vista sobre numerosos temas regionales e internacionales, pero cuyo contenido se sitúa muy por debajo de nuestras potencialidades- y se fijaron una serie de objetivos que se han cumplido o están en vías de cumplimiento: el Gobierno español se ha comprometido a elaborar un plan de operatividad/factibilidad del tramo ferroviario Alejandría-el Cairo que estará concluido en breve; se ha producido la ratificación por el Parlamento de Egipto del Protocolo financiero hispano- egipcio, que expiraba el pasado 31 de diciembre y que ha sido prorrogado hasta 2002, previa mejora de sus condiciones. Ello permitirá financiar una serie de proyectos de envergadura que incrementarán considerablemente la presencia de empresas españolas en Egipto.

Por lo que respecta a otros ámbitos de cooperación, el pasado 5 de diciembre tuvo lugar la III reunión de la Comisión Mixta de Cooperación cultural, educativa y científico-técnica, en la que se aprobaron diversos programas en materia agrícola, en los sectores energético y de transportes, en fortalecimiento institucional y en cooperación cultural.

Tal vez sea oportuno recordar que, coincidiendo con mi visita a El Cairo, se firmará un acuerdo de microcréditos por el que Egipto recibirá un préstamo de 2.000 millones de pesetas, en condiciones muy ventajosas, para programas destinados al fomento de microempresas y tendrá lugar un encuentro empresarial hispano-egipcio al que está previsto la asistencia de dos centenares de empresarios de ambos países.

España está decidida, asimismo, a fomentar el conocimiento mutuo entre nuestros artistas e intelectuales. En mi visita anterior tuve un encuentro muy emotivo con un grupo de intelectuales e hispanistas egipcios, entre ellos el premio Nobel Naguib Magfuz, y esta vez espero poder reunirme con un numeroso grupo de hombres de letras de su país, en el marco de una exposición bibliográfica sobre literatura egipcia traducida al español, que tendrá lugar en el Instituto Cervantes. Como sabe, una de las actividades fijas en mis viajes al exterior es el fomento de la lengua y cultura españolas y, en esta ocasión, tendré la satisfacción de anunciarles la adquisición de unos locales para el Centro Cervantes, lo que sin duda permitirá potenciar la difusión de nuestra lengua y cultura en su país.

P.- El terrorismo en España está segando muchas vidas a manos de la organización separatista ETA. ¿Cómo afronta el Gobierno español este problema? ¿Cuál es su opinión respecto al llamamiento lanzado por el presidente Mubarak para la celebración de una conferencia internacional sobre el terrorismo ante cuyos males nadie se siente seguro?

Presidente.- La sociedad española está muy sensibilizada ante el problema del terrorismo y está decidida a hacerle frente con todos los medios de que dispone el Estado de Derecho. El terrorismo es un fenómeno transnacional, por lo que la lucha contra él no debe circunscribirse al interior de nuestras fronteras. Por esta razón, colaboramos cada vez más intensamente con nuestros socios de la UE para la erradicación de este fenómeno. Egipto y España ya mantienen un diálogo sobre la lucha antiterrorista en el seno del Proceso de Barcelona y en el Foro Mediterráneo, y procuran concertarse para seguir defendiendo su tratamiento en ambas instancias. No se sorprenderá, por tanto, si le digo que la idea del Presidente Mubarak de celebrar una conferencia internacional sobre el terrorismo cuenta en principio con todas nuestras simpatías.

El proceso de paz y al situación en Oriente Medio

P.- España ostenta un destacado papel en la pacificación de Oriente Medio, que quedó patente en la Conferencia de Madrid de 1991, que constituye el referente principal del proceso de paz. ¿Cómo ve la situación actual a la luz del estallido de violencia en los territorios palestinos y sus efectos en el proceso de paz?

Presidente.- El estallido de violencia en los territorios palestinos en los últimos meses, con su lamentable y dolorosa secuela de víctimas, ha supuesto un retroceso considerable en los esfuerzos por crear un clima de entendimiento en la zona. Estamos convencidos, no obstante, de que no existe alternativa a la paz, por lo que es preciso no caer en la desesperanza e intentar preservar las áreas de entendimiento conseguidas tras muchos años de esfuerzo desde la Conferencia de Madrid hasta nuestros días, de forma que el proceso de paz pueda reanudarse tan pronto como se clarifique la situación electoral en Israel. Los países comprometidos con el proceso, como España y Egipto, tienen en estos momentos la especial responsabilidad de mantener el proceso vivo y respetuoso de la legalidad internacional.

En consecuencia, España está dispuesta a analizar con Egipto, a la luz de los resultados electorales de Israel, las mejores vías de preservar los principios que enmarcan el proceso y las áreas de entendimiento alcanzadas hasta la fecha, y a promover la reanudación de las negociaciones de forma que pueda llegarse en los mejores plazos a la solución justa, global y duradera que ansían los pueblos de la región. La celebración en 2001 del décimo aniversario de la Conferencia de Madrid y la asunción por parte de España de la Presidencia de la UE a partir del próximo 1 de enero constituyen, a este respecto, un reto que mi país está dispuesto a afrontar.

La cooperación euro-mediterránea

P.- Cuando Egipto y la Autoridad Palestina insistieron en que la Unión Europea participara en la Cumbre de Sharm El Sheikh de noviembre pasado, expresaban una voluntad árabe de que Europa desempeñe el papel de socio, no de espectador, en el

proceso de paz. ¿Cómo valora el papel europeo en Oriente Medio? ¿Existe alguna posibilidad de reactivarlo para que esté firmemente presente al lado del protagonismo norteamericano?

Presidente.- Aunque no coincido con su apreciación de que Europa desempeña el papel de espectador en el proceso de paz, no tengo inconveniente en reconocer que somos muchos los europeos que creemos que el papel de la UE en el proceso de paz en Oriente Medio no se corresponde con los lazos tradicionales de Europa con los países de la región, ni con nuestra contribución actual a su desarrollo, ni con el legítimo interés de la Unión por promover la paz y estabilidad en un área que forma parte de su propio espacio geopolítico.

Pero no hay que olvidar que la UE no ha alcanzado todavía el estadio de la unión política y que coexisten en su seno diferentes sensibilidades, que le impiden, a veces, jugar en la escena internacional el papel que le correspondería.

España está convencida, y se esfuerza en demostrarlo a sus socios, de que la dimensión mediterránea es absolutamente fundamental para la UE y de que los Quince no pueden renunciar a desempeñar, con todas sus consecuencias, el papel que les corresponde en el ámbito mediterráneo y, muy especialmente, en el arreglo pacífico de un conflicto que condiciona su propia estabilidad.

P.- Hay quien separa entre los procesos de Madrid para la paz y de Barcelona para la cooperación euro- mediterránea. Sin embargo, el desarrollo de las últimas reuniones de Marsella demostró lo difícil que es plantear tal separación. ¿Qué opina sobre la relación entre ambos procesos? ¿Están separados o interrelacionados?

Presidente.- Existe una relación entre ambos. Es un hecho que el proceso de paz precedió al Proceso de Barcelona y que constituía un todo integral a nivel bilateral y multilateral antes del lanzamiento de este último. Pero desde el comienzo del Proceso de Barcelona se señalaron las bases y los principios de la solución del problema de Oriente Medio y se recordó que la Conferencia de Madrid era el punto de partida del proceso de paz. En todo caso, el Proceso de Barcelona es un proceso para seguir construyendo el Mediterráneo una vez haya concluido el proceso de paz. Es evidente que la culminación de este último permitiría que el Proceso de Barcelona, más amplio y global que el proceso de paz, desarrollara todas sus potencialidades. El Proceso de Barcelona es un ejercicio a largo plazo, que abarca el conjunto de las relaciones que propugnamos para los países del Mediterráneo.

P.- Se dice que la atención de Europa hacia los Balcanes vendrá inevitablemente en detrimento de la cooperación euro-mediterránea entre el Norte y el Sur. ¿Es esto cierto?

Presidente.- España está decidida a mantener los equilibrios en la acción exterior de la UE y velará para que ninguna nueva política de la Unión se haga en detrimento de la cooperación euro-mediterránea.

P.- España es la promotora de la estrategia mediterránea de la Unión Europea. ¿Cómo ve el horizonte y el futuro de la cooperación entre las dos riberas tanto en el ámbito de la seguridad como en el comercio? ¿Existe en este marco algún plan europeo para afrontar los flujos de inmigrantes procedentes del sur del Mediterráneo?

Presidente.- España es un país mediterráneo, con una larga historia vinculada a la cuenca de este mar y a Oriente Medio. Estamos ligados por lazos históricos con los mundos árabe, islámico y judío, por lo que nos consideramos el más "oriental" de los países europeos. En nuestro modo de ser y de pensar nos sentimos próximos a los países y pueblos de la región, lo que nos capacita para actuar como mediadores o facilitadores entre ellos.

Queremos contribuir a buscar soluciones a los problemas de la región basándonos en nuestra política mediterránea, política en la que creemos, que practicamos y que consideramos una garantía para nosotros y los demás socios del proceso, entre los que Egipto ocupa una posición muy destacada. Este "espíritu de Barcelona" nos será muy útil a la hora de abordar los difíciles retos a los que se enfrenta la región, como el flujo migratorio al que usted hace referencia, y en la tarea de construir un espacio de seguridad y prosperidad compartidas en la cuenca del Mediterráneo.

Ibrahim Nafie.